



DATOS BÁSICOS

- Longitud aproximada: 9 kilómetros
- Duración aproximada: 3 horas
- Dificultad: media-baja, la dificultad corresponde a parte de la ruta que transcurre alrededor del cabo de Santo Hadrián.
- Lugares de mayor interés: Villa de Malpica, cabo de Santo Hadrián y Santiso de Vilanova

INTRODUCCIÓN

Este itinerario nos permitirá visitar una de las villas con más sabor marineramente de la Costa da Morte. A partir de ella, siguiendo un camino costero, el mismo que siguen los romeros que acompañan en procesión a Santo Hadrián, llegaremos al cabo y a la capilla que lleva ese mismo nombre, desde donde podremos contemplar las islas Sisargas, un espacio natural que conserva una abundante y variada colonia de aves marinas. Regresaremos por la carretera asfaltada que va a Seaia, la

aldea de Malpica, y luego, visitaremos la parroquia de Santiso de Vilanova, donde podremos observar un conjunto arquitectónico formado por el templo, la casa rectoral y el pazo das Mancebas. Volveremos de nuevo a Malpica por la carretera que atraviesa la serna de Seaia y desemboca en la principal que une Ponteceso con Malpica.

DESCRIPCIÓN DE LA RUTA

Iniciamos este itinerario en la villa marinera de Malpica, un núcleo situado sobre un estrecho istmo que se extiende entre la Atalaya y el continente. Su espacio urbano se configura a través de una calle principal que atraviesa el istmo en sentido longitudinal. El reducido espacio para el asentamiento de su núcleo llevó al apiñamiento de las casas, y al trazado de una red de calles estrechas que le atribuyen una singular belleza.

El mar fue la razón de ser de esta villa. Su origen está relacionado con la caza de la ballena que practicaban en esta costa los vascos, por lo que tenían que pagar una renta al arzobispo compostelano, señor de la villa.

Comenzaremos el recorrido en el puerto, donde podemos aparcar con facilidad.

El muelle es el centro de la actividad económica de esta villa, mirando cara al mar veremos las embarcaciones de pesca, llenas de colorido, las más grandes en la parte exterior de la dársena, y dentro, las de menor tonelaje.

Subimos por la calle del puerto hasta el crucero, y seguimos por la calle principal, que lleva por nombre Vila Fano, en honra al ingeniero que en 1929 elaboró el proyecto del primer dique de abrigo para este puerto.

Luego visitaremos la **Casa del Pescador**, construida en 1956, sobre la rampa que bajaba al embarcadero. En ella se conservan los cuadros del pintor surrealista coruñés, Urbano Lugrís González (1908?-1973), que fue requerido para diseñar la decoración del edificio.

A continuación nos acercamos a la **plaza de Anselmo Villar Amigo** (1850-1918), benefactor malpicano emigrado a Buenos Aires. Con su aportación económica se construyó una escuela, donde hoy está ubicado el ayuntamiento, la fuente que vemos en esta plaza y la rampa del puerto. Desde aquí bajamos a la playa Area Maior para seguir el paseo marítimo que enlaza con el camino costero que seguiremos a lo largo de nuestro recorrido.

Pasada Area Maior y Canido, llegamos al **arenal de Seaia**, una playa solitaria, en la que se formó un pequeño sistema dunar, donde podemos observar una vegetación propia de estos ecosistemas.

Desde aquí comenzamos a disfrutar de las primeras vistas sobre la **península de Malpica**, panorámicas que irán mejorando a medida que vamos caminando. Siguiendo este camino costero llegamos al Portiño, una pequeña cala que servía de embarcadero a los marineros de Seaia. En unas rocas próximas que quedan descubiertas en la bajamar podemos ver **las huellas y la cuenca de Santo Hadrián**, así como la **serpiente**, todas ellas relacionadas con la leyenda de este santo.

Desde este lugar subimos a la pista que nos lleva a la capilla. Muy cerca de esta está la **fuente santa**, que el día de la romería se llena de gente que se lava las verrugas con paños mojados que luego deja a secar en las plantas de alrededor, con la intención de que cuando seque el paño también seque la verruga. A continuación subimos a la capilla y al mirador que hay al lado, desde donde podemos disfrutar de excelentes vistas sobre el arenal de Razo y Baldaio, la costa de Malpica y las Islas Sisargas.

La **capilla de Santo Hadrián** data de comienzos del siglo XX, sin embargo el cardenal Del Hoyo (1607), ya nos informa de la existencia de una ermita en este lugar.

La romería se celebra el 16 de junio, si cae en domingo, y si no, el siguiente. A ella acuden muchos romeros de toda la comarca, que acompañan al santo en procesión desde el templo parroquial de Malpica. Después de escuchar misa, comer en los alrededores de la ermita, al atardecer acompañan de nuevo al santo a Malpica.

El **cabo de Santo Hadrián** fue declarado punto de interés geológico por la afloración de ortogénesis con grandes cristales de feldespato, una roca muy antigua, en la que además podemos observar pequeñas cavidades o pilas como consecuencia de la erosión. Si nos apartamos a la punta noroccidental del cabo podremos encontrar cantos de basalto, roca volcánica muy escasa en Galicia.

Desde este lugar avistamos las **islas Sisargas**, que constituyen un pequeño archipiélago formado por tres islotes: Sisarga Grande, Malante y Sisarga Chica. El mayor interés de este espacio natural lo representa su **riqueza ornitológica** pues aquí vive una de las colonias más numerosas de aves marinas.

Desde la capilla de Santo Hadrián volvemos por la pista asfaltada que lleva a **Seaia**, una aldea antigua que da nombre a un arciprestado. Es posible que aquí estuviese la primitiva iglesia de San Xulián, antes de formarse el núcleo de Malpica. De hecho la devoción de este santo está más relacionada con la gente de la aldea que con los marineros. En el borde de la carretera podemos observar la casa señorial del Brailo, que aún carente de escudo, conserva suficientes elementos que denotan su pasado hidalgo.

Atravesamos la carretera de Ponteceso a Malpica y de frente cogemos la pista que atraviesa la serna de Seaia en dirección a la aldea de Pontella, aquí cogemos a la izquierda en dirección a Santiso de Vilanova, topónimo que hace alusión a un núcleo más antiguo, que bien podría ser el de Seaia. Haremos una parada en la plaza para observar las construcciones que la circundan. El templo parroquial de Santiso data de comienzos del siglo XIX, pero su fachada imita las fachadas barrocas de las muchas iglesias rurales que hay en la comarca. Su retablo mayor también pertenece a este mismo estilo. A la derecha de la parroquial vemos un llamativo mausoleo, mandado construir por la familia de los Romay Mancebo, los señores del pazo que hay en esta misma plaza, de estilo neoclásico, imitando diseños franceses. Data de 1875.

A la izquierda del templo está la que fuera casa rectoral, que alberga una pequeña comunidad de religiosas. Una construcción típica del campo gallego con su patio, hórreo y huerta. De frente, cerrando la plaza, está la **casa hidalga de los Romay Mancebo**, benefactores de la iglesia parroquial y señores de las tierras fértiles que formaban el agra de Seaia. Presidiendo la plaza se levanta un hermoso crucero.

Desde Vilanova continuamos el camino por la carretera que atraviesa de nuevo la **Agra de Seaia** y emboca en la carretera que viene de Ponteceso en el lugar de la Cancela das Areas, bajamos por el Ventorrillo y llegamos de nuevo a Malpica.